
Manual DE SEMANA SANTA

PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

CICLO "A" 2020

INTRODUCCIÓN

Ante la contingencia que nos está tocando vivir muy probablemente no podamos asistir a nuestras iglesias, muy probablemente lo podamos ver por la televisión o seguirlo a través de las redes sociales, pero aquí encontrarás una guía para que tu como jefe o jefa de familia la puedas de una manera vivencial con tu familia.

Los ritos serán sencillos y breves para que santifiques esta Semana que es la mayor de las festividades de los católicos.

DOMINGO DE RAMOS

PREPARATIVOS

Corta algunas ramas de cualquier árbol, adórnalas con moños o flores, una por cada miembro de la familia. Hay que tener un botecito con agua bendita (si no tienes agua bendita no te preocupes)

La ceremonia puede empezar en el patio de tu casa, si las circunstancias lo permiten y hacer una pequeña procesión a la sala, o en el lugar donde se tendrá la celebración.

Si tienes una cruz o crucifijo en tu casa lo adornas con ramas... Junto a la cruz pon dos velas

De antemano, debes asignar quienes dirán las lecturas.

RITOS INICIALES

Reunida la familia el que dirige saluda de la siguiente manera:

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hermanos, bendigamos a Dios Padre que nos permite reunirnos en su nombre para aclamar y reconocer públicamente a su Hijo como nuestro Señor y Rey.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

Monición: *(lo puede realizar quien viene dirigiendo la celebración)*

Hermanos, nos reunimos en este lugar para conmemorar la entrada mesiánica de Jesús, pero no solo a Jerusalén sino además a nuestras vidas donde lo reconocemos como nuestro Dios y Señor. Venimos con nuestros ramos a recordar que sólo con Dios nuestras vidas darán frutos. Hoy como Iglesia venimos a caminar por aquellos que no pueden. Estamos orando como Iglesia doméstica que anuncia el Reinado de Cristo en este mundo.

LECTURA DEL EVANGELIO

Año A: (2020, 2023, 2026...)

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 21, 1-11

Cuando se aproximaban ya a Jerusalén, al llegar a Betfagé, junto al monte de los Olivos, envió Jesús a dos de sus discípulos, diciéndoles: "Vayan al pueblo que ven allí enfrente; al entrar, encontrarán amarrada una burra y un burrito con ella; desátenlos y tráiganmelos. Si alguien les pregunta algo, díganle que el Señor los necesita y enseguida los devolverá".

Esto sucedió para que se cumplieran las palabras del profeta: Díganle a la hija de Sión: He aquí que tu rey viene a ti, apacible y montado en un burro, en un burrito, hijo de animal de yugo.

Fueron, pues, los discípulos e hicieron lo que Jesús les había encargado y trajeron consigo la burra y el burrito. Luego pusieron sobre ellos sus mantos y Jesús se sentó encima. La gente, muy numerosa, extendía sus mantos por el camino; algunos cortaban ramas de los árboles y las tendían a su paso. Los que iban delante de él y los que lo seguían gritaban: "¡Hosanna! ¡Viva el Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en el cielo!"

Al entrar Jesús en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió. Unos decían: "¿Quién es éste?" Y la gente respondía: "Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea".

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

(Se hace un momento de silencio)

Monición:

La palabra "Hosanna" tiene dos significados fundamentales, una tomada del hebreo que significa "Salve" y la otra del arameo, la lengua de Cristo, que significa "Sálvanos ya" por lo que no se trata de un simple saludo de alabanza, sino además una petición urgente, más de acorde a la situación que sufría Jerusalén en esa época. Nosotros también, unimos nuestra alabanza a la súplica urgente: Señor ¡sálvanos ya!

PROCESIÓN:

Ahora, imploramos la bendición

para que perseveremos en el testimonio de una auténtica vida cristiana.

Quien guía la celebración dice:

Te pedimos, Señor aumentes la fe de los que tenemos en ti nuestra esperanza y nos permitas a quienes agitamos estas palmas en honor de tu Cristo victorioso, podamos permanecer unidos a Él para que así demos frutos de buenas obras.

Por Jesucristo nuestro señor.

R. Amén.

En silencio, se coloca un recipiente con agua bendita

para que cada uno de los miembros de la familia remoje sus ramos

y demos inicio a la procesión.

Cantamos una canción que sepamos todos o sino caminamos en silencio.

Al llegar al lugar escogido dice:

Te pedimos, Padre de Amor, que así como nos has dado a tu Hijo como ejemplo de humildad, nos permitas, que podamos imitarle en su entrega y sacrificio, para que podamos también gozar con Él en la vida eterna. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Comienza la Liturgia de la Palabra: Se recomienda que se proclamen todas las lecturas de este domingo, pero si por alguna razón grave se aconsejara de otra forma, puede solo proclamarse el Evangelio, aún en su forma breve.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Isaías 50, 4-7

En aquel entonces, dijo Isaías:

"El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento.

Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salivazos.

Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endureció mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado".

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL Del Salmo 21

R. *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*

Todos los que me ven, de mí se burlan;
me hacen gestos y dicen:
"Confiaba en el Señor, pues que él lo salve;
si de veras lo ama, que lo libre". **R.**

Los malvados me cercan por doquiera
como rabiosos perros.
Mis manos y mis pies han taladrado
y se pueden contar todos mis huesos. **R.**

Reparten entre sí mis vestiduras
y se juegan mi túnica a los dados.
Señor, auxilio mío, ven y ayúdame,
no te quedes de mí tan alejado. **R.**

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.
Fieles del Señor, alábenlo;
glorifícalo, linaje de Jacob;
témelo, estirpe de Israel. **R**

Segunda Lectura:

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 2, 6-11

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO Flp 2, 8-9 (lo puede hacer algún integrante)

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cristo se humilló por nosotros,

y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas

y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Nota: cuando se lee la pasión, pueden ser (y se recomienda) que sean tres lectores; uno que sea "C" el otro que sea "S" y el otro que sea "+"

PASION

DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

SEGÚN SAN MATEO 26, 14-27, 66

C En aquel tiempo Jesús compareció ante el procurador, Poncio Pilato, quien le preguntó:

S "¿Eres tú el rey de los judíos?"

C Jesús respondió:

+ "Tú lo has dicho".

C Pero nada respondió a las acusaciones que le hacían los sumos sacerdotes y los ancianos. Entonces le dijo Pilato:

S "¿No oyes todo lo que dicen contra ti?"

C Pero él nada respondió, hasta el punto de que el procurador se quedó muy extrañado. Con ocasión de la fiesta de la Pascua, el procurador solía conceder a la multitud la libertad del preso que quisieran. Tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabás.

Dijo, pues, Pilato a los ahí reunidos:

S ¿A quién quieren que les deje en libertad a Barrabás o a Jesús, que se dice el Mesías?"

Pilato sabía que se lo habían entregado por envidia. Estando él sentado en el tribunal, su mujer mandó decirle:

S "No te metas con ese hombre justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa".

C Mientras tanto, los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la muchedumbre de que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Así, cuando el procurador les preguntó:

S "¿A cuál de los dos quieren que les suelte?"

C ellos respondieron:

S "A Barrabás"

C Pilato les dijo:

S "¿Y qué voy a hacer con Jesús, que se dice el Mesías?"

C Respondieron todos:

S "Crucifícalo"

C Pilato preguntó:

S "Pero ¿qué mal ha hecho?"

C Más ellos seguían gritando cada vez con más fuerza:

S ! Crucifícalo!

C Entonces Pilato, viendo que nada conseguía y que crecía el tumulto, pidió agua y se lavó las manos ante el pueblo, diciendo:

S "Yo no me hago responsable de la muerte de este hombre justo. Allá ustedes".

C Todo el pueblo respondió:

S "! Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!"

C Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás. En cambio a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados del procurador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a todo el batallón. Lo desnudaron, le echaron encima un manto de púrpura, trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza; le pusieron una caña en su mano derecha, y arrodillándose ante él, se burlaban diciendo:

S "¡Viva el rey de los judíos!"

C y le escupían.

C Luego, quitándole la caña, lo golpeaban con ella en la cabeza. Después de que se burlaron de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y lo llevaron a crucificar. Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz. Al llegar a un lugar llamado Gólgota, es decir, "Lugar de la Calavera", le dieron a beber a Jesús vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no lo quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos, echando suertes, y se quedaron sentados ahí para custodiarlo.

Sobre su cabeza pusieron por escrito la causa de su condena: 'Este es Jesús, el rey de los judíos'. Juntamente con él, crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Los que pasaban por ahí lo insultaban moviendo la cabeza y gritándole:

S "Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz".

C También se burlaban de él los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, diciendo:

S "Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo. Si es el rey de Israel, que baje de la cruz y creeremos en él. Ha puesto su confianza en Dios, que Dios lo salve ahora, si es que de verdad lo ama, pues él ha dicho: 'Soy el Hijo de Dios' ".

C Hasta los ladrones que estaban crucificados a su lado lo injuriaban. Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, se oscureció toda aquella tierra. Y alrededor de las tres, Jesús exclamó con fuerte voz:

+ "Elí, Elí, ¿lemá sabactaní?"

C que quiere decir: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"

Algunos de los presentes, al oírlo, decían:

S "Está llamando a Elías".

C Enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y sujetándola a una caña, le ofreció de beber.

Pero los otros le dijeron:

S "Déjalo. Vamos a ver si viene Elías a salvarlo".

C Entonces Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró

(Aquí todos se arrodillan y guardan silencio por unos instantes)

C Entonces el velo del templo se rasgó en dos partes, de arriba a abajo, la tierra tembló y las rocas se partieron. Se abrieron los sepulcros y resucitaron muchos justos que habían muerto, y después de la resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a mucha gente. Por su parte, el oficial y los que estaban con él custodiando a Jesús, al ver el terremoto y las cosas que ocurrían, se llenaron de un gran temor y dijeron:

S "Verdaderamente éste era Hijo de Dios".

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús

Reflexión:

En estos momentos que nos tocan vivir, en una semana Santa distinta, el Señor nos une y nos muestra que el camino de nuestra vida es la santidad. Las glorias y los loores pasan. No nos podemos dejar llevar por la multitud, ni tampoco caer en una vida de solo alabanzas y gozos. Los que hoy están mañana capaz que no, sólo Dios esta hasta el final... vamos camino a la resurrección.

Si algún integrante de la familia quiere hacer un aporte con respecto a su reflexión personal de la lectura y del evangelio puede hacerlo.

Juntos rezamos el Credo.

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto, y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y a muertos.

Creo en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

La oración universal de la Iglesia es como la respuesta que la asamblea hace a la Palabra de Dios. Es decir, él nos ha hablado, nos ha asegurado que lo que prometió en el pasado lo ha cumplido en su Hijo Jesucristo. Ahora, lo que ahora nos ha comunicado, tenemos la certeza de que lo cumplirá en el futuro. Como Cristo se dirigió al Padre en el momento de su máximo sufrimiento, oremos también nosotros con toda confianza ante Dios, nuestro Padre. Pidamos especialmente para comprometernos con los seres humanos, que más comparten el sufrimiento de Jesús.

- Familia, Dios se nos ha manifestado, principalmente en el amor de Jesús, en su sufrimiento, en su humillación hasta morir en la cruz. Pidamos, pues que la iglesia y los cristianos no busquemos la gloria y el poder, sino el servicio humilde, atento, comprometido con los más necesitados, con los más pobres, oremos. **R.**
R. Que tu gracia, nos ayude, Señor.
- Familia, Jesús en la cruz, clamó al Padre con el grito del hombre que se siente abandonado. Comprometámonos con las mujeres y los hombres, los niños, jóvenes o ancianos, que se sienten solos, perdidos, abandonados, para que salgamos, como hermanos, a su encuentro, oremos. **R.**
- Familia, Jesús fue juzgado y condenado injustamente por los poderosos. Exijamos a los que tienen algún poder en la sociedad, para que luchen de verdad por la paz y la justicia por todos los hombres, muy especialmente para los más menospreciados y oprimidos, oremos. **R.**

- Familia, en este Domingo de Ramos, en este día en que los niños aclaman con alegría al Señor, comprometámonos con ellos, para que fortalecidos por Dios cuidemos de su inocencia, oremos. **R.**
- Oremos, también por nosotros, para que celebremos de tal modo estos días santos que profesemos en nuestro camino de seguimiento de Jesucristo, oremos. **R.**
- Por esta situación de pandemia que sufrimos a nivel mundial, para que el Señor sostenga a todos aquellos que trabajan al servicio de la comunidad, enfermeros, médicos, policías y otros. **R.**
- Por los que han fallecido bajo el coronavirus, que el Señor los tenga en su gloria

Padre, tú nos has mostrado la inmensidad de tu amor a través del camino que siguió Jesús hasta la muerte. Haz que, contemplando su pasión y muerte, compartamos más su vida nueva. Aquella vida nueva que tú quieres para todos los seres humanos. Por Jesucristo nuestro señor.

R. Amén.

Rezamos el Padre nuestro

Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Amén

Comunión espiritual:

Creo, Jesús mío,
que estás real
y verdaderamente en el cielo
y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas
y deseo vivamente recibirte
dentro de mi alma,
pero no pudiendo hacerlo
ahora sacramentalmente,
venid al menos
espiritualmente a mi corazón.
Y como si ya os hubiese recibido,
os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén

Despedida

Oración final:

Te damos gracias porque iniciamos esta semana Santa, danos la fuerza para vivirla con un espíritu puro, recordando que tu amor es inagotable y tu misericordia alivia nuestros corazones. Danos la gracia que mas necesitamos para fortalecer nuestra entrega a ti. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos

R. Amen

Oración a la Santísima Virgen de la Merced:

SANTÍSIMA VIRGEN DE LA MERCED,
REDENTORA DE CAUTIVOS,
CELESTIAL PROTECTORA DE NUESTRA PATRIA.
CONCEDENOS APOSTOLES ACTIVOS,
SACERDOTES CELOSOS DE SU MINISTERIO,
LIBRA CON TU PODER AL MUNDO DE LAS GUERRAS,
A LOS PECADORES DE SUS CULPAS,
A LOS ENFERMOS DE SUS DOLORES,
A LOS POBRES DEL HAMBRE,
A LOS PERSEGUIDOS DE SUS ENEMIGOS,
A LOS AGONIZANTES DE SUS ANGUSTIAS,
Y A LAS ALMAS DEL PURGATORIO DE SUS PENAS,
AMEN.